

Los jóvenes y la dificultad que representa acceder a la educación pública en el nivel de licenciatura

Reyes Lemus, Verónica

2015-03-20

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/622>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LOS jóvenes y la dificultad que representa acceder a la educación pública en el nivel de licenciatura



Verónica Reyes Lemus

Estudiante de la licenciatura en Derecho de la Ibero Puebla, primer semestre.



Nosotros como jóvenes tenemos muchas aspiraciones; una de ellas es cursar una carrera profesional para poder tener una mejor vida; pero estos propósitos se ven fracturados por los obstáculos que existen en nuestro país, uno de ellos es la pobreza, ya que hasta para acceder a la educación pública se necesita dinero.

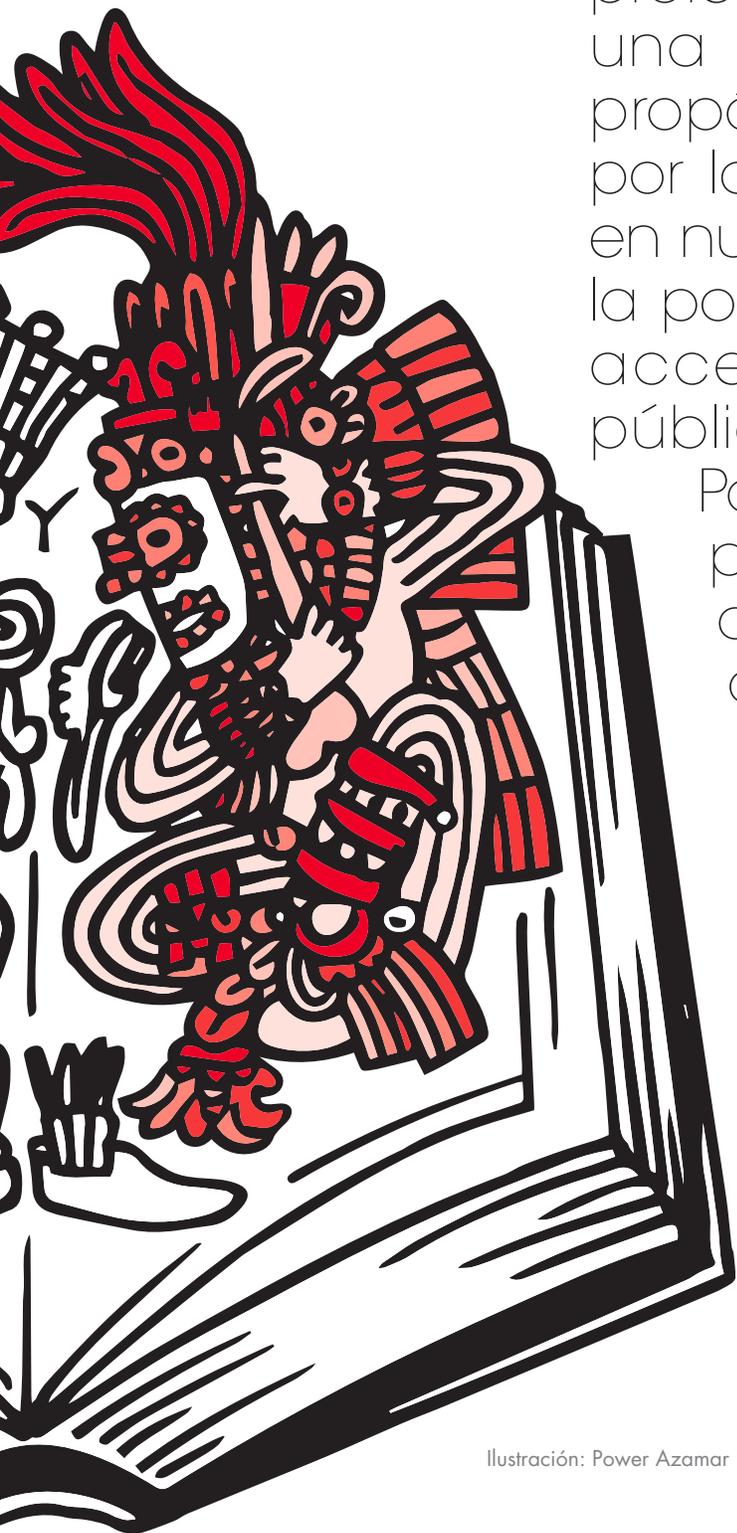
Pareciera ser que en nuestro país esta educación cada día se torna privada por los altos costos de admisión y permanencia.

Ahora bien, hablemos de los jóvenes de las comunidades indígenas de la Sierra Norte del estado de Puebla, que a mi parecer están frente a una situación aún más adversa. Ellos, a pesar de las grandes dificultades por las que atraviesan, viven en un ambiente comunitario, solidario, pero sobre todo, limpio. Allí las drogas y la violencia han tenido poca presencia, por lo que podemos decir que todavía se encuentran alejados de ese tipo de fenómenos dañinos. Esto representa una ventaja para dichas comunidades ya que es seguro que sus ciudadanos serán honestos y responsables.

Estos jóvenes tienen varios proyectos en mente para sus comunidades, en los cuales abrazan sentimientos de solidaridad; así aspiran a crear áreas donde puedan mejorar la educación, promover el respeto hacia los derechos humanos, atender cuestiones de salud y del medio ambiente. Para llevar a cabo sus propósitos es necesario que tengan la oportunidad de asistir a una universidad para prepararse profesionalmente y, de esta manera, ayudar a otros jóvenes. Es aquí donde se refleja el espíritu comunitario.

Considero que el papel que juegan las organizaciones no gubernamentales en estas comunidades es muy importante debido a que ofrecen a los jóvenes alternativas para salir adelante como, por ejemplo: becas, educación a distancia, etcétera.

Ilustración: Power Azamar



LA MEJOR HERRAMIENTA QUE TIENE CUALQUIER SOCIEDAD PARA LOGRAR SU DESARROLLO CABAL, Y ALCANZAR LA IGUALDAD Y JUSTICIA SOCIALES, ES LA EDUCACIÓN.

Pero, la pobreza no es el único problema que tenemos en las comunidades, este factor no es decisivo para ingresar a una institución de nivel superior, ya que, además, debemos preguntarnos: ¿cómo están nuestras bases educativas?, es decir: ¿nuestra educación básica nos aporta herramientas que nos permitirán competir por un lugar en alguna universidad pública? Estos cuestionamientos representan un ejercicio muy interesante. Nuestro espacio es reducido para hacer esta reflexión; pero considero que con un ejemplo basta para que nos demos cuenta de lo mal que estamos en el aspecto educativo en las comunidades indígenas. He visto que en mi región existen escuelas de las denominadas “bilingües”. ¿Acaso esto significa que se den clases en dos lenguas?, la respuesta es afirmativa, debería ser así, sin embargo, esa no es la realidad, ya que si en este momento vamos a visitar alguna de esas escuelas, encontraremos maestros dando clases en español, y no es porque en ese momento toque dar clase en español, sino que no son hablantes de alguna lengua indígena (náhuatl o totonaco), entonces debemos preguntarnos: ¿nuestros niños, niñas y jóvenes entenderán la clase? Se lo dejo a su criterio.

En comparación con las grandes ciudades, el nivel de educación en las comunidades puede caracterizarse como uno de los más bajos debido a que no tienen ni siquiera los mínimos recursos materiales ni humanos (los profesores no cuentan con la técnica de enseñanza o con instrumentos necesarios para el desarrollo educativo), lo cual implica

un obstáculo muy grande para lograr competencia en los jóvenes.

Pese al desinterés del gobierno hacia estos sectores tan importantes de nuestra sociedad, existen, por otro lado, organizaciones civiles que promueven la educación, los derechos humanos, la salud, las costumbres y el medio ambiente; las cuales tienen como misión ayudar a las demás personas para que sus hijos tengan un mejor desarrollo no sólo educativo, sino en diversos estadios de su vida. Es aquí donde los jóvenes están actuando, gestionando y promoviendo acciones que los ayuden a cumplir sus metas.

Para los jóvenes indígenas la universidad sería todo, porque ese espacio les permitiría adquirir conocimientos en campos especializados que, a la postre, les servirían para tener una mejor vida y, además, podrían ayudar a sus pueblos.

Dicho lo anterior, y aunque es poco en relación con los problemas de las comunidades, debemos tomar una postura crítica; pero también de responsabilidad. Qué podemos hacer nosotros como estudiantes de una carrera de licenciatura, como jóvenes que nos encontramos en una situación privilegiada, diría yo. Pues bien, en primer lugar, debemos valorar esta oportunidad, estudiar arduamente para que en un futuro, no muy lejano, no nos equivoquemos en las áreas en las que vamos a desempeñarnos. Esto lo digo porque, estoy segura, que de la universidad saldrán diputados, gobernadores, etc., funcionarios públicos en general, litigantes, profesionales en las diferentes áreas, y nuestro trabajo tendrá que

ir encaminado a formar un país mejor, conduciéndonos sobre el camino de la responsabilidad, el compromiso, la honestidad y el sentimiento de solidaridad hacia el otro.

Creo que, como universitarios, podemos tener un espacio muy amplio de gestión, tal vez apoyarnos en alguna de las instituciones de las que hablé en párrafos anteriores, aquéllas que ayudan a los jóvenes a continuar sus estudios; eso podemos hacer.

Actuar de manera justa en cada uno de nuestros actos nos conduce a formar un mejor país, pues con ese solo hecho, estoy segura que habremos avanzado mucho.

En conclusión, considero que la mejor herramienta que tiene cualquier sociedad para lograr su desarrollo cabal, y alcanzar la igualdad y justicia sociales, es la educación. Ésta es un igualador de condiciones; pero también es una herramienta potencial para que nuestra sociedad se desarrolle de manera responsable: un desarrollo que pugne por el cuidado del medio ambiente, cuestión que está muy de moda en nuestros tiempos y a la que hay que poner atención, de lo contrario nos acabará exterminando. Pero todo se hará con base en la educación; hagamos que los muchachos y muchachas de las comunidades tengan un espacio como éste, donde estamos, nosotros, los privilegiados.

14 de marzo de 2013, situando mis pensamientos cerca de Cuetzalan del Progreso, Puebla.